

Excerpts from

EL DEJAR TODO



Yoslainy Urena

Casita Maria, Teen Arts Apprentice Capstone 2026

Secretos Bajo La Lluvia

Pasar del clima cálido y tropical de República Dominicana a las estaciones frías y cambiantes de Nueva York fue difícil para mí. Allí casi siempre hace sol, aunque la lluvia puede aparecer de repente. Recuerdo que en el Caribe, entre agosto y noviembre, suelen ocurrir muchas vaguadas, y a veces en esos momentos se va la luz. Como hay lluvia todos los días, es mejor salir a darse un baño

El olor a tierra mojada cuando empieza a llover en la República Dominicana es único. Me encantaba salir cuando llovía fuerte, sentir el agua fría en la piel y correr descalza por el condominio bajo la lluvia, aunque no debía. Porque las calles se inundaban y podrían ocurrir accidentes. Recuerdo que me gustaba ir a casa de mis abuelos cuando llovía, porque solía salir a mojarme con mi prima. En la República Dominicana es muy común que en los tejados de las casas haya algo llamado “tinaco”. Es algo que reserva agua para cuando hay escasez.

Mi prima Madelin y yo solíamos trepar en medio de las lluvias a un muro afuera de la casa de mi abuela. Empapadas y con frío, trepamos como changos al techo de mi vecina. Mi pelo, pesado con la lluvia, me colgaba en los ojos mientras abríamos la tapa del tinaco de mi vecina. reservas de agua y nos tirábamos. Sola nunca hubiera podido abrir la reserva—el fierro era muy resbaloso, y me faltaban las fuerzas para desenroscar la tapa. Pero Madelin, con sus fuerzas de adolescente, la abría con facilidad.

El tinaco se miraba negro, lleno de agua y los secretos de dos primas locas. Juntas, brincamos a fondo, escapando la lluvia por un momento. Allí flotábamos, abrazadas, desafiando a los elementos. Cuando nos cansemos de flotar, o los truenos estaban demasiado fuertes, salimos, remojadas, y escapamos de la escena del crimen en nuestras bicis.

Zambullirse en los tinacos era peligroso, pero para dos primas desafiantes, eso era lo más genial del mundo. La lluvia en mi país era algo tan simple, pero me hacía muy feliz.

Secrets Under the Rain

Moving from the warm, tropical climate of the Dominican Republic to the cold and changing seasons of New York was difficult for me. Back home it is almost always sunny, although rain can appear suddenly. I remember that in the Caribbean, between August and November, there are usually many storms, and sometimes during those months, the power goes out. Since it rains every day, it is better to go outside and shower under the downpour.

The smell of wet Dominican earth when it starts to rain is unique. I loved going outside when it rained hard, feeling the cold water on my skin and running barefoot through the condominium in the rain, even though I was not supposed to—Because the streets would flood and accidents could happen. I remember that I liked going to my grandparents' house when it rained, because I used to go out and get soaked with my cousin. In the Dominican Republic, it is very common for the roofs of houses to have something called a *tinaco*. It is something that stores water for times when there is scarcity.

My cousin Madelin and I used to climb a wall outside my grandmother's house in the middle of the rainstorms. Soaked and cold, we climbed like monkeys onto my neighbor's roof. My hair, heavy with rain, hung in my eyes while we opened the lid of my neighbor's *tinaco*, and we would jump in. Alone, I never would have been able to open the reserve—the iron was very slippery, and I did not have the strength to unscrew the lid. But Madelin, all teenage muscle, opened it easily.

The *tinaco* looked black, full of water and the secrets of two crazy cousins. Together, we jumped all the way in, escaping the rain for a moment. There we floated, hugging each other, defying the elements. When we got tired of floating, or the thunder became too loud, we got out, soaked, and escaped the crime scene on our bikes.

Diving into *tinacos* was dangerous, but for two defiant cousins, that was the coolest thing in the world. The rain in my country was something so simple, but it made me very happy.

El Dejar Todo

El día de mi vuelo llegó y el tener que despedirme de todos fue tan triste y agotador a la misma vez. El no volver me decayó.

Una lista incompleta de lo que deje atrás:

Ir a fiestas sin permiso.

Salir a montar bici por la noche.

Ir a buscar mangos a la hacienda.

Salir a caminar sin rumbo, solo por salir.

Bañarse en el agua de lluvia toda la tarde cuando había tormentas, aunque no se debía, pero igual pasaba.

Tocar timbres y salir corriendo.

Salir a jugar afuera cuando se iba la electricidad como si eso fuera normal.

Pasar Nochebuena y Año Nuevo juntos, entre ruido, comida y risas que se mezclaban.

Dormir en la sala en las tardes sin planearlo.

Salir a buscar pizza sin pensarlo.

Las discusiones que al final siempre terminaban en risa.

Cuando mamá iba al cuarto y tocaba la puerta fuerte, como siempre.

Las juntas con las amigas, donde el tiempo no importaba.

Ir a la iglesia los domingos con mi familia.

Llamar a mi abuela fuerte, sabiendo que casi nunca escuchaba.

Dormir junto a los hermanos menores, enredados, sin espacio, pero tranquilos.

Leaving Everything Behind

The day of my flight arrived, and having to say goodbye to everyone was both sad and exhausting at the same time. Not being able to go back bereaved me.

An incomplete list of what I left behind:

Going to parties without permission.

Riding my bike at night.

Going to pick mangoes at finca among the mango groves.

Walking without a destination, just for the pleasure of walking.

Bathing in the rainwater all afternoon when there were storms, even though it wasn't allowed, but it still happened.

Ringling doorbells and running away.

Going out to play outside when the electricity went out as if it were something normal.

Spending Christmas Eve and New Year's together, among noise, food, and laughter that blended together.

Falling asleep in the living room in the afternoons without planning it.

Going out to get pizza without thinking about it.

The arguments that always ended in laughter.

When my mom came to my room and knocked on the door loudly, like always.

Get-togethers with friends, where time didn't matter.

Going to church on Sundays with my family.

Calling my grandmother loudly, knowing she could barely hear.

Sleeping next to my younger siblings, tangled up in each other, with no space, peaceful.

The English

Trying understand English is difficult and my head sometimes wants explode.

